



CASTILLA
LA MAN
CHA
X

CIUDAD
REAL



UNA MIRADA HACIA LAS TIERRAS de Ciudad Real nos permite descubrir un paisaje y un patrimonio únicos. Desde las llanuras manchegas hasta los casi vírgenes bosques mediterráneos, sus pueblos y ciudades atesoran una singular riqueza artística. EL viajero podrá empaparse del espíritu más quijotesco, ya que en estas comarcas se desarrollan algunos de los más célebres episodios de las aventuras del simpár caballero. Dos parques nacionales, Cabañeros y Daimiel, dan fe de la **exuberante naturaleza que encierra el territorio ciudadrealeno.**



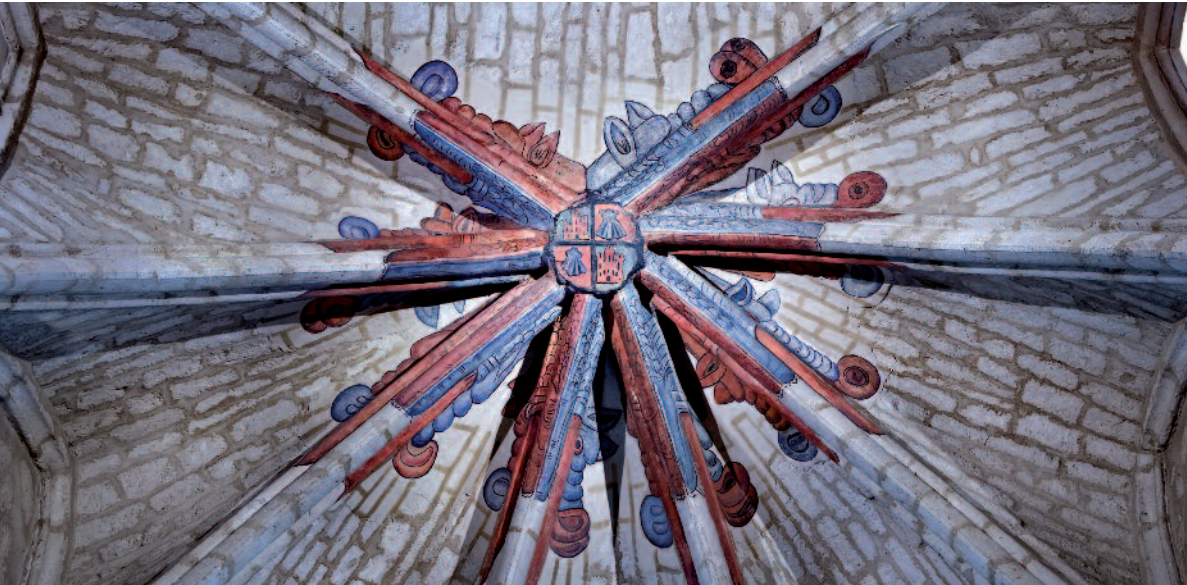
Puerta de Toledo.

Dragón de las
siete cabezas en la
Iglesia de Santiago.

CIUDAD REAL

El Campo de Calatrava, comarca de cerros volcánicos, se extiende por el sur de La Mancha. Durante la Reconquista fue tierra fronteriza disputada. La cabecera de esta interesante zona, próxima al río Guadiana, es Ciudad Real. Atraviesa su popular Puerta de Toledo, única conservada de su antiguo recinto amurallado, y conoce esta singular capital.

Ciudad Real tiene tres iglesias góticas que visitar. La más antigua es la de Santiago, con excelente techumbre mudéjar y pintura mural de un apocalíptico dragón de siete cabezas. La de San Pedro acoge el sepulcro de don Fernando de Coca, confesor de la reina Isabel I de Castilla, con similitudes al famoso Doncel de Sigüenza. La tercera es la Basílica Catedral de Santa María del Prado, prioral de las Órdenes Militares, cuya única nave preside un magnífico retablo barroco.



Haz un alto en los Jardines del Prado. Visita el Museo López-Villaseñor, en una casona manchega del siglo XV, donde se conserva la obra de este conocido pintor ciudadrealeno. El Museo Provincial acoge vestigios arqueológicos y paleontológicos hallados en diferentes yacimientos, sobresaliendo los fósiles localizados en Las Higuieruelas de un mastodonte de hace tres millones de años y del rinoceronte más antiguo conocido en Europa.

Durante tu paseo, aprecia edificios de corte historicista y modernistas como la Diputación Provincial, el antiguo Casino o el Museo Elisa Cendrero, que alberga colecciones de mobiliario estilo Luis XVI y de antiguos abanicos. Te sorprenderá su moderno Ayuntamiento en la Plaza Mayor, obra del arquitecto Fernando Higuera, cuya tendencia neogótica han recreado en otras construcciones aledañas. Ciudad Real es ciudad de parques. El más tradicional es el de Gasset, ya centenario, con una superficie de ocho hectáreas. Pasea disfrutando sus especies arbóreas y contemplando “La Talaverana”, fuente artística adornada con piezas de esta tradicional y colorista cerámica.

Estando en tierras manchegas, la presencia de don Alonso Quijano es inevitable. Búscala en el Museo del Quijote. Conocerás cómo era una imprenta en el tiempo en que Cervantes escribió su obra. Montajes multimedia te acercan al universal mito manchego. Tampoco debes perderte el Parque del Pilar.

Desde su incorporación a la red del AVE, Ciudad Real destaca por su pujanza comercial, ciudad de servicios y centro estudiantil, albergando el Rectorado de la Universidad de Castilla-La Mancha. Ese carácter bullicioso alcanza máxima expresión en sus festejos populares.

Famosos son sus carnavales, sobresaliendo la congregación de comparsas y peñas durante el Domingo de Piñata. La Semana Santa está declarada de Interés Turístico Nacional. El Domingo de Pentecostés se celebra la Romería de la Virgen de Alarcos. A finales de julio, en agradecimiento a la Virgen del Prado por los frutos cosechados, la “Pandorga” es ocasión para disfrutar del folclore manchego. La Feria de Agosto, en honor de la patrona de la capital, cierra su intenso ciclo festivo. Son días propicios para la diversión y para degustar su gastronomía y sus buenos vinos.



FORTALEZAS, VOLCANES Y VILLAS SEÑORIALES

Como Ciudad Real está en el centro de la provincia, elige un camino hacia norte, sur, este u oeste, y recorre sus tierras. Comencemos por el Parque Arqueológico de Alarcos-Calatrava, a ocho kilómetros de la capital.

En Alarcos han aflorado vestigios desde la Edad de Bronce a la Edad Media, destacando su ciudad ibérica. En sus cercanías sufrieron una importante derrota las tropas cristianas. Ante lo difícil que resultó repoblar el lugar, Alfonso X el Sabio fundó en 1255 Villa Real, trasladando allí a sus vecinos. Junto restos de su fortaleza, destaca su ermita, con un bello rosetón gótico. El conjunto arqueológico se completa con la antigua *Qal'at Rabah* islámica, uno de los yacimientos medievales más importantes y mejor conservados de la Península. Pasea entre sus torreones, murallas, puertas, corachas e imagina cómo vivieron aquellos caballeros que mediado el siglo XII crearon la primera orden militar española: la de Calatrava.

En el Campo de Calatrava se contabilizan más de un centenar de puntos volcánicos. En algunos, afloran manantiales termales y hervideros. Por el camino descubre restos de antiguos castillos como los de Caracuel de Calatrava, Calatrava la Vieja, Calatrava la Nueva, en Aldea del Rey, o de Salvatierra, en Calzada de Calatrava. Haz parada en Granátula para ver el volcán *Columba*.

Calatrava la Vieja / Castillo de Alarcos.





Plaza Mayor de Almagro.



En mitad de semejante paraíso geológico te espera Almagro, villa señorial, cuyos orígenes se remontan al Paleolítico. Su visita pide tiempo y sosiego. Alcanzó gran desarrollo al amparo de hidalgos, ricos labradores, clérigos, comerciantes y banqueros centroeuropeos llegados en tiempos de Carlos V. Esa pujanza se percibe en el rico patrimonio urbano que conserva: Palacio de los Fúcares, Iglesia de San Blas, Convento de la Asunción, Palacio del Conde de Valparaíso, Hospital de San Jerónimo,... Haz un alto en su Plaza Mayor, una de las más bellas de toda España. Disfruta una buena comida en los interesantes y coquetos establecimientos hosteleros que abren sus puertas en edificios rehabilitados, como su Parador Nacional de Turismo.



No abandones Almagro sin degustar sus famosas berenjenas, adquirir un bello encaje y ver una obra de teatro en su Corral de Comedias. Su Festival Internacional de Teatro Clásico transforma cada verano sus calles y terrazas con bohemio y desenfadado ambiente.

TIERRA DE VINO Y PALACIOS

Llegamos a Valdepeñas, ciudad famosa por sus vinos, sus monumentos barrocos y sus actividades culturales. En el Museo del Vino encontrarás excepcional recopilación de testimonios relacionados con la vitivinicultura, desde los yacimientos ibéricos del Cerro de las Cabezas hasta la creación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen. Figura destacada en el devenir artístico de Valdepeñas fue el pintor Gregorio Prieto en cuya Fundación, abierta en una típica casa manchega, te espera una impresionante colección con más de tres mil obras de arte firmadas por Picasso, Rafael Alberti, García Lorca, Vázquez Díaz o el propio Prieto. Degusta en buena compañía sus exquisitos caldos.

Y con su regusto, encamínate hasta San Carlos del Valle, mandado construir por Carlos III. Pasea su bella plaza y sigue hasta Villanueva de los Infantes. Otra grata sorpresa. Es uno de los enclaves patrimoniales más interesantes de Castilla-La Mancha, patria natal de Santo Tomás de Villanueva y lugar donde falleció Francisco de Quevedo. Pasea por sus calles entre palacios, conventos, iglesias, plazas porticadas y casas señoriales, como la del Caballero del Verde Gabán, personaje citado por Cervantes en *El Quijote*.

Estamos en los Campos de Calatrava y de Montiel, recorridos por Don Quijote y su fiel Sancho. Tierras surcadas por el río Jabalón, próximas a Sierra Morena, donde te esperan Santa Cruz de Mudela y El Viso del Marqués. La primera es famosa por sus balnearios, riqueza cinegética, artesanía y el Santuario de las Virtudes, con su plaza de toros cuadrada. La gran joya de El Viso es el palacio renacentista del Marqués de Santa Cruz, donde se conserva el Archivo General de la Marina.

Los parajes de Sierra Madrona y del Valle de Alcudia guardan gran riqueza natural y te sorprenderán.





Puertollano, ciudad industrial y minera, es su población más destacada. En el abrigo del Chorrero se conservan pinturas rupestres esquemáticas. De gran interés es su Fuente de Agua Agria, en el Paseo de San Gregorio, con un templete del siglo XIX. No te pierdas sus museos Etnológico, de la Minería y Municipal. Ni tampoco la Fiesta del Santo Voto, en la octava de la Ascensión, que recuerda una gran epidemia de cólera sufrida en el siglo XIV.

Almodóvar del Campo, antiguo asentamiento romano, conserva un casco antiguo medieval con casas blasonadas. Durante la Edad Media tuvo pujanza en el comercio de lanas y paños. En su entorno abundan enclaves con pinturas rupestres, como las localizadas en la cueva de La Venta de la Inés, lugar cervantino y paraje apto para rutas senderistas.

Estás en el Parque Natural del Valle de Alcudia y Sierra Madrona donde conviven lobos, linces y águilas, así como más de 160 especies de aves. Desde tiempos medievales sus dehesas y pastizales son aprovechados por miles de cabezas de ganado. Sus abruptas laderas son lugar privilegiado para actividades cinegéticas. En las cercanías de Bienvenida está la ciudad ibero romana de *Sisapo*. Localidades destacadas son Fuencaliente, Brazatortas, Minas del Horcajo o Minas de Diógenes, en cuyo Embalse de Montoro puedes practicar la pesca y deportes acuáticos.

Palacio del Marqués de Santa Cruz, en El Viso del Marqués.
Pinturas rupestres en Fuencaliente.





Amanecer en el Parque de Cabañeros.

La comarca que se extiende al sur de los Montes de Toledo, tiene en el Parque Nacional de Cabañeros su gran espacio natural y de ocio. Antes de adentrarte en él, para en los embalses de Gasset y del Vicario y en Malagón, donde Santa Teresa de Jesús hizo la tercera de sus fundaciones.

Cabañeros es la mejor y más extensa representación del bosque mediterráneo ibérico conservado en la Península. Las especies animales que conviven allí impresionan: venados, jabalíes, corzos, lince, nutrias, cigüeñas negras, búhos reales, grullas, águilas,... Se han inventariado más de ochocientas especies vegetales. En los pueblos cercanos –Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Horcajo de los Montes, Alcoba o El Molinillo– encontrarás atractiva oferta de alojamientos rurales y alternativas de ocio para disfrutar este paradisíaco enclave.



Desde tiempos romanos, hasta hace pocos años, las minas de Almadén han producido la mayoría del mercurio consumido en todo el mundo. Su Parque Minero está catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Su visita es imprescindible. En la localidad encontrarás una plaza de toros hexagonal con viviendas en su exterior.

DESBORDANTE NATURALEZA

El Embalse de la Boca de la Torre de Abraham es lugar apreciado por los amantes de la pesca. Las aguas del río Bullaque conforman en Piedrabuena otro enclave natural para un buen baño: la Tabla de la Yedra.

El Parque Nacional de las Tablas de Daimiel es otro lujo de Castilla-La Mancha conformado por los ríos Cigüela y Guadiana. Sus lagunas presentan una extraordinaria riqueza de aves migratorias. Aprovecha las primeras horas del día para observar la plenitud con que la naturaleza se expresa mientras paseas por las pasarelas que te internan por este humedal único. La cercana Motilla del Azuer, yacimiento arqueológico sin igual en toda España, es una lección sobre la importancia que el agua tuvo, y tiene, para los pobladores de estas tierras.

Iglesia del Convento de San José / Tablas de Daimiel.







Campos llenos de viñas te acompañarán camino de Manzanares. Sus vinos, como los de La Membrilla, fueron alabados por Lope de Vega. La Solana es famosa por su fabricación de hoces y Argamasilla de Alba, lugar cervantino y quijotesco, nos sitúa a las puertas del Parque Natural de las Lagunas de Ruidera.

A caballo entre las provincias de Ciudad Real y Albacete este conjunto lagunar es espectacular. Sus aguas azuladas y verdosas, rodeadas de encinas, álamos, olmos y sabinas, no se olvidan nunca. Ruidera es lugar para el baño, la pesca, el descanso, el senderismo, el cicloturismo y los deportes acuáticos. Descansa allí y conoce la Cueva de Montesinos, donde Don Quijote tuvo alucinada aventura.



Otro episodio disparatado vivió el hidalgo arremetiendo contra los molinos de viento, creyéndolos gigantes. En Campo de Criptana te esperan los más bonitos de toda la provincia. Desde su Cerro de la Paz, rodeado de casas encaladas y encintadas de añil, vislumbrarás el inmenso mar de viñas entre Tomelloso y Alcázar de San Juan. El subsuelo de la primera está lleno de antiguas cuevas-bodegas, muestras de arquitectura popular como también lo son sus bombos. Es imprescindible la visita al museo dedicado al pintor Antonio López, la Posada de los Peines y el Museo del Carro y Etnográfico, así como sus bodegas y cooperativas. Una de ellas, la de la Virgen de las Viñas, es la más grande de Europa.

Alcázar de San Juan te sorprenderá por su pujanza comercial y sus bienes patrimoniales, como las iglesias dedicadas a Santa María la Mayor, Santa Quiteria, San Francisco y la Santísima Trinidad. No olvides visitar los mosaicos romanos del Museo Municipal. Ni el torreón de don Juan de Austria, el Museo del Hidalgo y FORMMA (Museo de la Alfarería de La Mancha). Ni sus molinos y lagunas, singular enclave de los humedales manchegos, donde habitan colonias de flamencos.

Ciudad Real, como verás, es provincia grande en superficie, la tercera más extensa de España, y en atractivas propuestas culturales, artísticas, turísticas y naturales. El viaje por sus pueblos y comarcas te espera. Ven ya. 🍷

Campo de Criptana / Museo del Hidalgo en Alcázar de San Juan.







**EN UN LUGAR
DE TU VIDA**

www.turismocastillalamancha.es



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"



Castilla-La Mancha